

INFORME DE COYUNTURA N° 2

CONTENIDO:

1. Panorama económico
2. Panorama del mercado de trabajo

CIFRA - Centro de Investigación y Formación de la República Argentina

Coordinador: Eduardo Basualdo

Equipo de investigación: Nicolás Arceo, Mariana González y Nuria Mendizábal

Noviembre 2009

INFORME DE COYUNTURA N° 2

Introducción

En el Informe de Coyuntura N°1, publicado en agosto de 2009, se presentó un panorama general del desempeño económico y del mercado de trabajo en nuestro país a lo largo de la post-convertibilidad. Complementariamente, en este número el análisis está circunscripto al comportamiento que experimentaron las principales variables macroeconómicas y del mercado de trabajo en los últimos trimestres, actualizándolas de acuerdo con los últimos datos disponibles.

Así, es posible observar un deterioro general de la situación económica y laboral en el segundo trimestre del año. En este período, por primera vez el INDEC registró una caída interanual del nivel de actividad, tras 25 trimestres con resultados positivos. Es probable, sin embargo, que la situación recesiva ya estuviese vigente con anterioridad a este período.

El menor nivel de actividad se refleja también en los datos de comercio exterior, con una caída abrupta de las exportaciones y de las importaciones desde el estallido de la crisis internacional. Aún así, los datos más recientes muestran cierta recuperación relativa, tanto de las exportaciones como de las importaciones. También la situación de la actividad industrial, un sector clave que había mostrado disminuciones en su producción desde 2008, muestra una mejora relativa.

A lo largo del primer semestre del año como consecuencia de la crisis internacional, pero también de los limitantes propios del patrón de crecimiento adoptado tras el colapso del régimen de convertibilidad, se asistió a una reversión de las tendencias existentes en el mercado de trabajo desde que se inició el proceso de recuperación económica en 2003. En particular, la última información disponible, correspondiente al segundo trimestre de 2009, muestra que se perdieron 165 mil puestos de trabajo registrados.

Ante el escenario recesivo de los últimos meses, el gobierno nacional no ha llevado adelante una política clara tendiente a garantizar la demanda agregada interna. El nuevo decreto del Poder Ejecutivo que dispone la universalización de las asignaciones familiares implica, sin embargo, un cambio importante en este sentido.

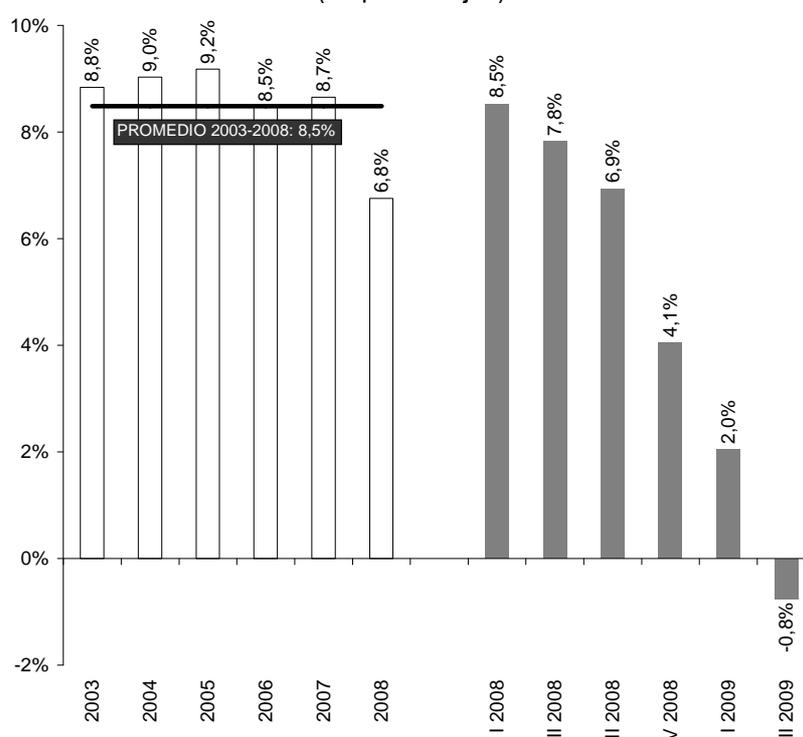
Los problemas de competitividad a los que se enfrentaba la economía Argentina antes de la crisis internacional continúan vigentes. A pesar de ello, la mejora en el contexto internacional, sumada a cierta corrección parcial del nivel de tipo de cambio, están teniendo consecuencias positivas en la economía local, que se espera persistan en el futuro próximo. La experiencia de los últimos años pone de relieve, una vez más, las limitaciones de una política económica basada en el manejo del tipo de cambio como principal instrumento, que implica además serias dificultades para conciliar el crecimiento económico con una mejora significativa y sustentable de los salarios reales.

1. Panorama económico

1.1. Caída del producto luego de 25 trimestres de crecimiento

Luego de varios trimestres de rápida desaceleración del crecimiento económico, en el segundo trimestre de 2009, la información del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) sinceró la situación recesiva que atraviesa la economía argentina. De acuerdo con este organismo, el PIB –que había crecido un 2% interanual en el primer trimestre- tuvo una caída de 0,8% en el segundo trimestre, a precios constantes (Gráfico N° 1).

Gráfico N° 1. Tasa de crecimiento anual del PIB a precios constantes, 2003-2009.
 (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales.

Esta caída se explica por la disminución de la inversión y del consumo privado, ya que tanto el consumo público como el saldo comercial muestran un incremento interanual. La inversión se redujo en 10,7%, caída menor que en el trimestre anterior, en que había mostrado una disminución interanual de 14,2%. El consumo privado, en cambio, que no se había visto reducido en el primer trimestre de acuerdo con los datos de INDEC, sí cayó en el segundo trimestre un 1,8%. Cabe aclarar que el consumo privado y la inversión son los dos componentes que mayor peso tienen sobre la demanda agregada: el primero representa el 57,9% de la demanda en el segundo trimestre de 2009 y la inversión, el 18,7%. De este modo, su evolución tiene un peso determinante sobre la variación del producto. Los otros componentes, el consumo público y las exportaciones, representan el 11,4% y 11,7%, respectivamente.

El consumo público tuvo un importante ascenso, tanto en el primer trimestre como en el segundo, de 6,8% y 6,3%, respectivamente, que fue superior al incremento promedio en 2003-2008 (5,0%) pero muy similar al promedio de los últimos cuatro años (6,5%). Es decir, que el

nivel del consumo público continuó expandiéndose al mismo ritmo que en los años de fuerte crecimiento económico.

El saldo comercial de bienes y servicios tuvo un fuerte incremento en este segundo trimestre del año. Ello no se debió a un aumento en las exportaciones sino, todo lo contrario, a un desplome de las importaciones. En efecto, en el segundo trimestre las compras de bienes y servicios en el exterior mostraron una caída interanual de 26,3%, superior incluso a la experimentada en el primer trimestre. Las exportaciones, en cambio, tuvieron un leve aumento interanual en el segundo trimestre, de 3,5%, cuando se habían reducido 11,8% en el trimestre anterior.

El contexto recesivo que se experimentó a nivel mundial determinó que la contracción del nivel de actividad económica no fuera un fenómeno privativo de la economía Argentina. Es más, otros países de América Latina tuvieron contracciones aún más significativas en su nivel de actividad económica. Por ejemplo, en el caso de la economía chilena el PIB disminuyó 2,1% en el primer trimestre del año y tuvo una caída en el segundo trimestre aún más significativa, de 4,5%. En cambio, Brasil mostró una desaceleración en el ritmo de contracción de su actividad económica; el PIB se redujo 1,8% en el primer trimestre y 1,2% en el segundo, poniendo en evidencia la eficacia de las políticas fiscales llevadas adelante por el gobierno de ese país.

Si bien la situación de Argentina se muestra relativamente menos grave que en estos países del Cono Sur, debe tenerse en cuenta que probablemente ello es sólo una ilusión provocada por la manipulación de las estadísticas, tal como lo han denunciado los trabajadores de ese organismo. La falta de confiabilidad sobre los datos que produce el INDEC desde su intervención impiden poder realizar una evaluación precisa sobre la situación económica actual.

1.2. Recuperación relativa del comercio exterior

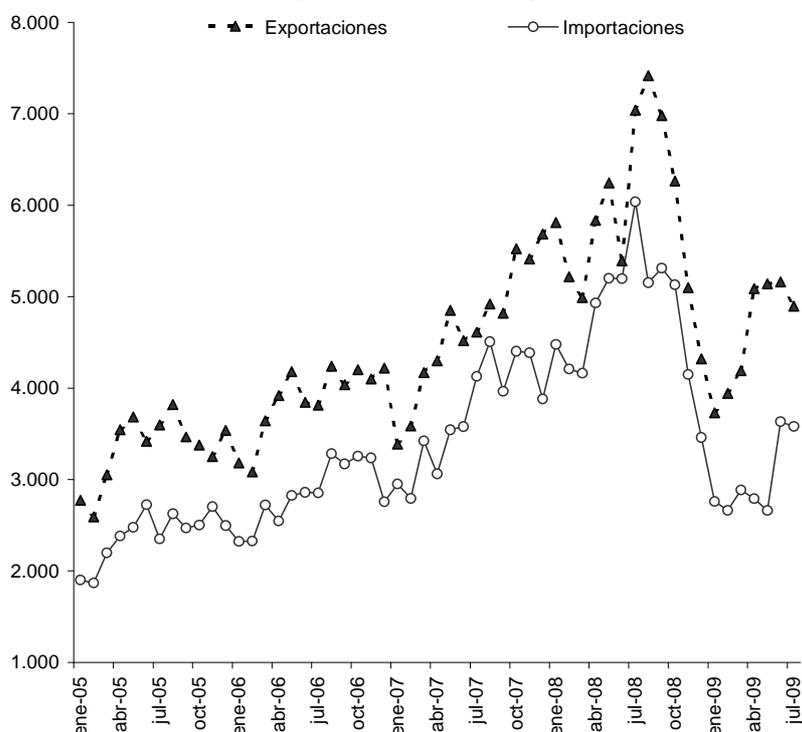
Los datos referidos a comercio exterior permiten acercarse a una imagen más certera de la evolución económica, ya que son más difícilmente manipulables.¹ El comercio internacional fue el principal canal a través del cual la crisis internacional impactó en Argentina, así como en los restantes países de América del Sur. En efecto, el importante y creciente grado de integración comercial que estos países tuvieron en los últimos años implicó que se vieran más expuestos frente a esta crisis. A partir de mediados de 2009, sin embargo, el comercio a nivel mundial experimentó una leve recuperación, lo cual mejora las perspectivas para la región.

En Argentina, las exportaciones de bienes tuvieron en el segundo trimestre de 2009 una caída interanual de 11,9%, inferior a la del primer trimestre del año, cuando la disminución había sido del 26,0% (Gráfico N° 2). Esta desaceleración en la caída no obedeció a cambios en los precios internacionales, que se mantuvieron prácticamente en el nivel del primer trimestre, sino al comportamiento de las cantidades vendidas. En efecto, éstas se incrementaron 7% en el segundo trimestre de 2009 respecto del mismo trimestre de 2008, mostrando una recuperación que acompaña la tendencia registrada a nivel mundial. Se debe resaltar que la recuperación se observa tanto en los bienes primarios, debido al fin de los efectos de la sequía, como en las manufacturas de origen agropecuario e industrial.

¹ Los datos presentados en este apartado corresponden al comercio internacional de bienes, mientras que la información presentada en el punto anterior refería tanto a bienes como a servicios, de acuerdo con la agregación que presentan las Cuentas Nacionales.

Las importaciones mostraron cierta recuperación recién en los meses de junio y julio (Gráfico N° 2). El alto nivel de importaciones del segundo trimestre de 2008 hace, sin embargo, que en términos interanuales la caída haya resultado mayor en el segundo trimestre de 2009 (40,7%) que en el primero (35,3%). El bajo nivel de compras externas actual es reflejo de la disminución del nivel de actividad en el país, sumado al efecto de la política de otorgamiento de licencias no automáticas de importación. En el primer semestre del año, los rubros de las importaciones que más disminuyeron fueron: vehículos, combustibles y lubricantes –principalmente por la reducción de su precio–, bienes intermedios y bienes de capital. Los bienes de consumo, en cambio, disminuyeron menos que el promedio. Ello es un indicio de que las importaciones se reducen, sobre todo, por la caída en el nivel de actividad, que implica menores inversiones y menor necesidad de insumos para la producción.

Gráfico N° 2. Exportaciones e importaciones de Argentina, 2005 -2009.
 (en millones de US\$)

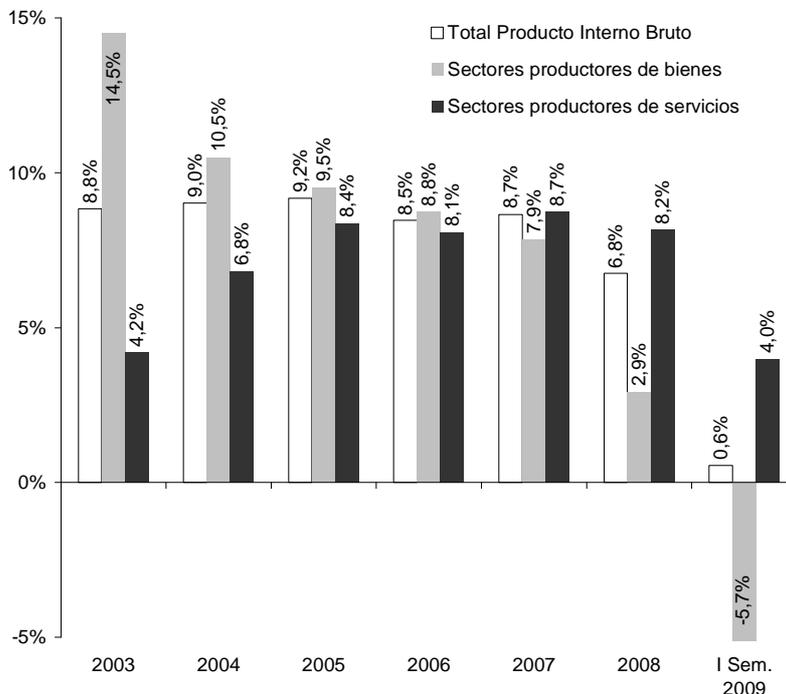


Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Ministerio de Economía.

1.3. Los sectores más perjudicados: los productores de bienes

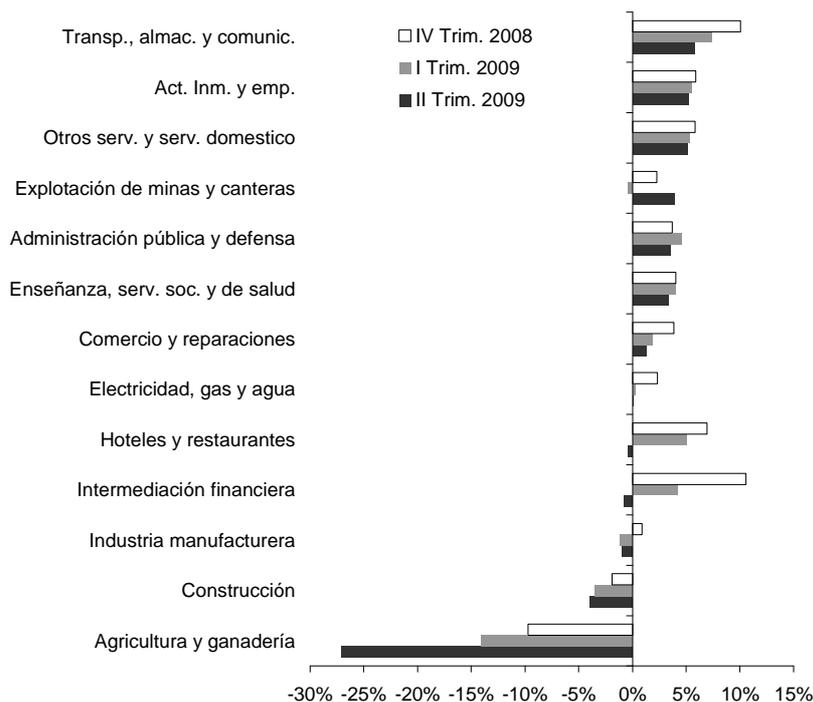
Tal como se expuso en el Informe de Coyuntura N° 1, los sectores productores de bienes, en particular la industria y la construcción, crecieron por encima del promedio de la economía en los primeros cuatro años de la post-convertibilidad. Esta tendencia se revirtió a partir de 2007, cuando los sectores productores de servicios pasaron a liderar el crecimiento económico (Gráfico N° 3). Desde los últimos trimestres de 2008 este cambio se exacerbó ante la contracción que tuvieron los sectores productores de bienes, golpeados por la situación recesiva interna y las consecuencias de la crisis económica internacional.

Gráfico N° 3. Tasa de crecimiento anual del PIB por sector de actividad, 2003-2009.
 (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales.

Gráfico N° 4. Tasa de crecimiento anual del producto por rama de actividad, 2008-2009.
 (en porcentajes)



Fuente: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales.

En el segundo trimestre de 2009, los sectores productores de bienes registraron una contracción con respecto a idéntico período del año anterior del 7,6%. Por un lado, el sector agropecuario mostró una disminución de su producto del 27,1%, consecuencia principalmente de la gravosa sequía que los afectó. La construcción y la industria manufacturera, dos sectores que lideraron el crecimiento en el período de la post-convertibilidad, tuvieron en este segundo trimestre caídas de 4,0% y 0,9%, respectivamente.

Los sectores productores de servicios, por su parte, aunque continúan desacelerando su crecimiento, se expandieron en su conjunto 3,4%. Al interior de los servicios, las distintas ramas muestran comportamientos heterogéneos. Así, transporte, administración y defensa, y enseñanza y salud siguen teniendo un desempeño positivo, tal como se puede observar en el Gráfico N° 4. Se trata de actividades con fuerte presencia del Estado, ya sea a través de la provisión directa de servicios o de los subsidios económicos. También continúan evidenciando una tendencia positiva las actividades inmobiliarias y, con un nivel mínimo, el comercio. En cambio, hoteles y restaurantes e intermediación financiera muestran una leve disminución en su nivel de producto.

1.4. La política cambiaria y el desempeño de la industria manufacturera

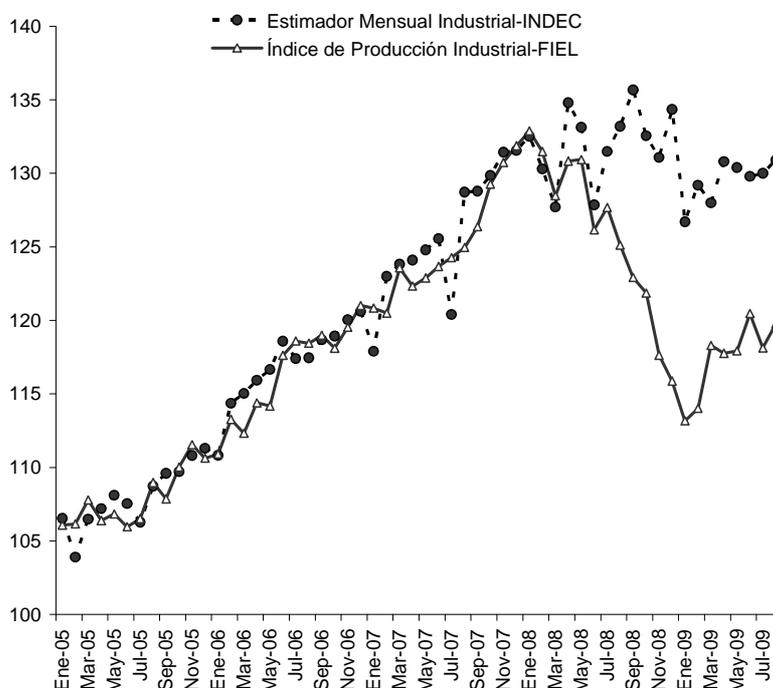
Es importante destacar que la dificultad que atraviesan varios sectores no es sólo consecuencia de los efectos de la crisis internacional. Por el contrario, la industria manufacturera acusó problemas en su producción desde antes del estallido de esta crisis.

Uno de los pilares fundamentales de la política económica durante la post-convertibilidad fue el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo, política de signo opuesto al régimen de convertibilidad. Este nuevo régimen favoreció, como es sabido, el crecimiento económico en general, la expansión de la industria manufacturera y la creación de puestos de trabajo. Sin embargo, el tipo de cambio nominal no fue ajustado desde 2007 en un contexto de altos niveles de inflación, priorizándose el control de precios por sobre el estímulo al crecimiento y al empleo. Como consecuencia, el nivel del tipo de cambio real tuvo una importante apreciación real, agravada desde mediados de 2008 cuando se decidió reducir el precio del dólar y, más aún, tras la rápida devaluación de las monedas de nuestros socios comerciales de América Latina como reacción ante la situación de crisis internacional.² Así, la producción manufacturera llegó a un nivel máximo a inicios de 2008 y desde allí comenzó a disminuir. De acuerdo con datos de FIEL entre enero de 2008 y enero de 2009 habría caído 17% (Gráfico N° 5).

Desde inicios de 2009 el tipo de cambio real volvió a aumentar, principalmente debido a los ajustes parciales periódicos que se realizaron en el tipo de cambio nominal y a la apreciación relativa de las monedas de otros países de la región (Gráfico N° 6). En este contexto, y en un marco de cierta recuperación de la economía mundial y de la situación de nuestro socio comercial, Brasil, la producción industrial volvió a crecer, recuperando parte del terreno perdido. El crecimiento del índice de producción industrial (desestacionalizado) de FIEL fue 5,8% entre enero y agosto de 2009. Aún así, el nivel actual es 9,9% inferior al pico de enero de 2008.

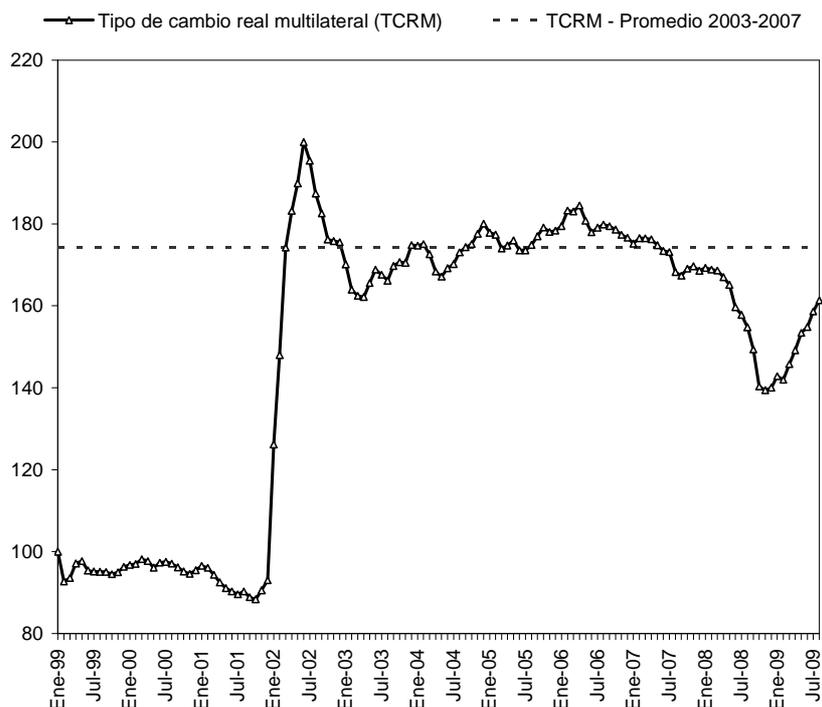
² Entre agosto y diciembre de 2008, el tipo de cambio nominal se incrementó 50,3% en Brasil, 33,0% en México y 28,1% en Chile (fuente: Centro de Economía Internacional sobre la base de fuentes nacionales y FMI).

Gráfico N° 5. Evolución del Estimador Mensual Industrial (INDEC) y del Índice de Producción Industrial (FIEL), 2005-2009.
 (en números índice base 2004 = 100)



Fuente: INDEC y Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL).

Gráfico N° 6. Evolución del tipo de cambio real multilateral.
 (en número índice base enero-1999=100)



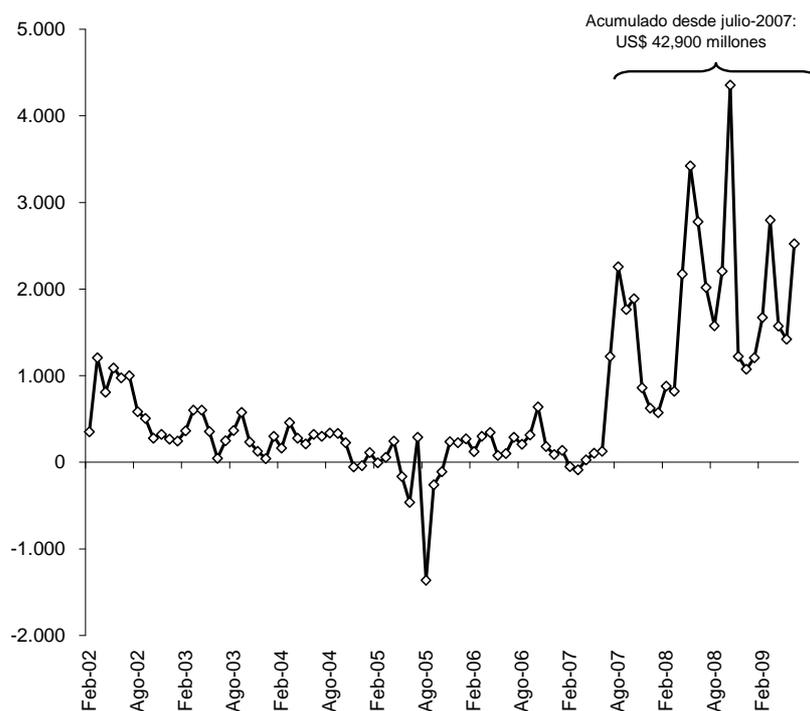
Nota: El índice de tipo de cambio real multilateral se calcula respecto de los diez principales socios comerciales de Argentina (Brasil, Estados Unidos, Chile, España, Alemania, Italia, México, Holanda, Japón y Francia). Como índice de precios de Argentina se utiliza el IPC-INDEC hasta 2006 y, desde entonces, el IPC-7 provincias.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de CEI, EUROSTAT, Bancos Centrales, INDEC y Direcciones Provinciales de Estadística de 7 provincias.

De este modo, podría afirmarse que el retraso relativo del tipo de cambio y su lento ajuste hacia un nivel mayor tuvieron consecuencias negativas sobre ciertos sectores de la actividad industrial. Otra de las consecuencias no deseadas de la política cambiaria fue el fuerte incremento de la fuga de capitales, ya que las mini devaluaciones periódicas tendieron a alimentar expectativas de una mayor devaluación de la moneda.

En efecto, desde julio de 2007 los activos externos del sector privado se incrementaron en US\$ 42.900 millones, nivel muy similar al total de las reservas con que cuenta en la actualidad el Banco Central. La desaceleración del crecimiento y la pérdida de competitividad de los sectores productores de bienes implicaron una reducción en las oportunidades de inversión, que contribuyó también al incremento de la fuga. En la actualidad, si bien la fuga de capitales se redujo desde el pico registrado en noviembre de 2008, continúa en niveles muy elevados, tal como se muestra en el Gráfico N° 7.³

Gráfico N° 7. Formación de activos externos del sector privado no financiero, 2002-2009.
 (en millones de dólares)



Fuente: Mercado Único y Libre de Cambios, Banco Central de la República Argentina

Ante este escenario recesivo, el gobierno nacional no había llevado adelante, hasta el momento, una política clara tendiente a garantizar la demanda agregada interna ni a asegurar la competitividad externa de los sectores productores de bienes. El decreto sobre universalización de las asignaciones familiares, del 29 de octubre pasado, implica sin embargo un cambio importante en este sentido, por su potencial efecto positivo sobre la demanda.

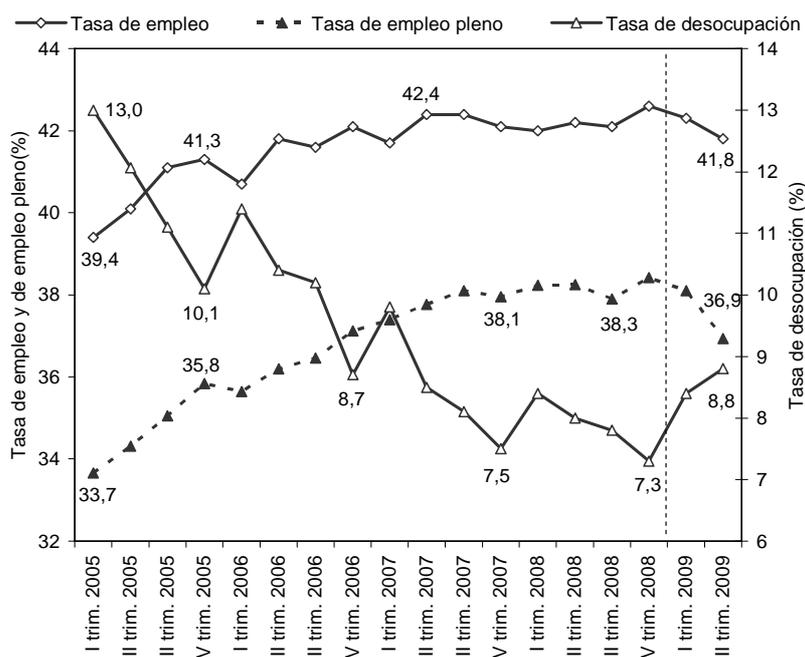
³ Último dato disponible: junio de 2009.

Sin embargo, la mejora en el contexto internacional, sumada a cierta corrección parcial del nivel de tipo de cambio, están teniendo consecuencias positivas en la economía local, que se espera persistan en el futuro próximo. La experiencia de los últimos años pone de relieve, una vez más, las limitaciones de una política económica basada en el manejo del tipo de cambio como principal instrumento, que implica además serias dificultades para conciliar el crecimiento económico con una mejora significativa y sustentable de los salarios reales.

2. Panorama del mercado de trabajo

La pérdida de competitividad de los sectores productores de bienes orientados a la provisión del mercado doméstico determinó un estancamiento en los niveles de empleo en torno al 42% de la población desde fines del 2006 y hasta fines de 2008 (Gráfico N° 8). A la vez, se produjo una estabilización del empleo pleno como consecuencia de este mismo proceso, lo que implicó la ruptura de la tendencia descendente de la tasa de subocupación. Se debe recordar que la tasa de subocupación había mostrado una aguda contracción a lo largo de la post-convertibilidad reduciéndose desde el 17,7% de la PEA en el primer trimestre del 2003 a sólo el 9,1% a finales del 2007, manteniéndose prácticamente sin variaciones a lo largo de 2008.

Gráfico N° 8. Evolución trimestral de las tasas de empleo, empleo pleno y desocupación, 2005-2009 (en porcentajes).



Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

Nota: La tasa de empleo es la proporción de los ocupados sobre la población total. La tasa de empleo pleno refiere a la proporción de los ocupados plenos sobre la población total. Se denomina ocupados plenos a los ocupados menos los subocupados que son aquellos que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas. La tasa de desocupación es la proporción de los desocupados sobre la población económicamente activa, es decir, sobre la suma de ocupados y desocupados.

De todas formas, el estancamiento de los niveles de empleo acontecido desde finales del 2006 no fue acompañado por un incremento en la tasa de desocupación; por el contrario, la misma mantuvo su tendencia descendente hasta finales del 2008. Este comportamiento estuvo asociado a la contracción en la tasa de actividad que se registró en este período. En efecto, el

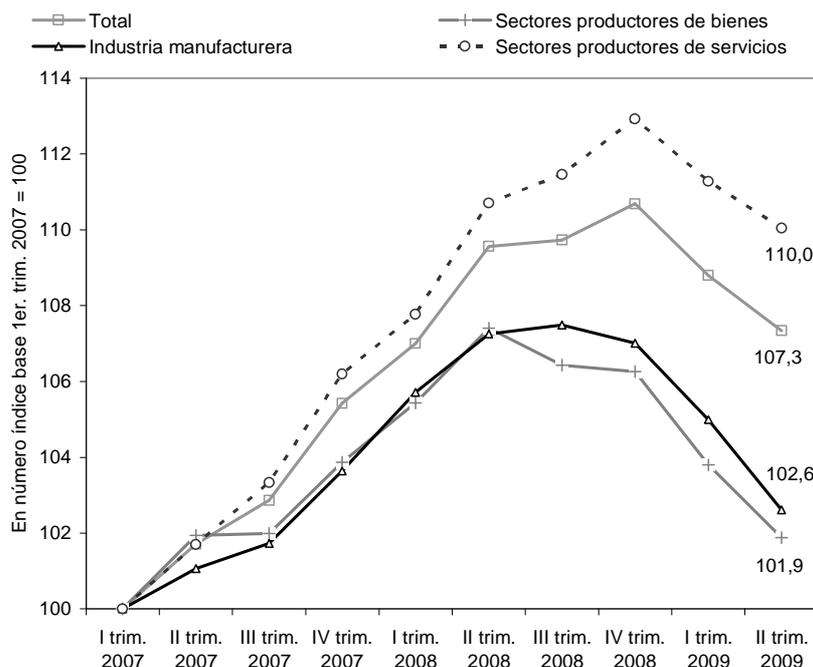
porcentaje de la población que se encuentra ocupada o buscando trabajo activamente se redujo desde 46,3% en promedio en el año 2006 a 45,9% en 2008, posibilitando el mantenimiento de la tendencia descendente de la tasa de desocupación, que pasó de 10,2% de la población económicamente activa en 2006 a 7,9% en 2008. En síntesis, la reducción de la tasa de desocupación en los últimos años no obedeció, como en el período previo, a la expansión del empleo sino que estuvo determinada por la disminución de la tasa de actividad.

Sin embargo, este escenario de estancamiento y leve modificación de las principales variables ocupacionales registrado el pasado año se modificó sensiblemente a lo largo del primer semestre del presente año. El impacto de la crisis internacional y problemas propios del patrón de crecimiento adoptado tras el colapso del régimen de convertibilidad dieron paso a un desmejoramiento de la situación del mercado de trabajo. En efecto, durante el segundo trimestre de 2009 se verificó una contracción interanual en la tasa de empleo del 0,9%, alcanzando la misma su nivel más bajo desde el primer trimestre de 2007. En tanto, la tasa de subocupación no sólo detuvo su tendencia descendente sino que se ubicó en este período nuevamente por encima de los dos dígitos (10,6%). Estos procesos se reflejaron en una reducción de la tasa de empleo pleno, que fue de 36,9% durante el segundo semestre de 2009, valor similar al existente a fines del 2006.

Por último, la tasa de desocupación se elevó hasta el 8,8% de la población económicamente activa en el segundo trimestre del presente año, valor que no se alcanzaba desde el primer trimestre del 2007 cuando la tasa se ubicó en el 9,8%. Se debe resaltar que el incremento en la tasa de desempleo se vio morigerado por una nueva contracción de la tasa de actividad, que registró el nivel más bajo de los últimos nueve trimestres.

En síntesis, sin lugar a dudas el contexto recesivo que atravesó la economía argentina a lo largo del último año ha tenido un significativo impacto en términos de la evolución de las principales variables ocupacionales que pasaron de un escenario de estancamiento a uno de franca contracción.

Gráfico N° 9. Evolución trimestral del empleo registrado por sector de actividad, 2007-2009.
(índice 1° trimestre 2007 = 100)



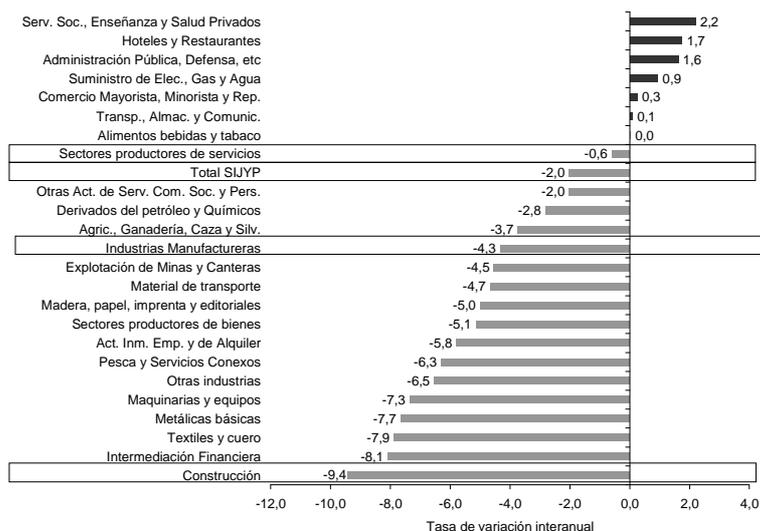
Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del SIJYP.

Si bien, como se mencionó anteriormente, durante los años 2007 y 2008 se registró un proceso de estancamiento en la tasa general de empleo, no sucedió lo mismo con los puestos de trabajo registrados que presentaron una tendencia creciente hasta el cuarto trimestre del 2008, aunque con un menor dinamismo que el registrado en el período previo (Gráfico N° 9). En este sentido, se podría suponer que el incremento del empleo registrado se produjo conjuntamente con una reducción del empleo informal, aunque este proceso no puede ser verificado ante la falta de confiabilidad sobre la información provista por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC desde comienzos del 2007.

A su vez, al analizar la evolución del empleo registrado durante los dos años mencionados, se observa que los sectores productores de bienes dejaron de ser determinantes en el proceso de expansión del empleo, ante el mayor crecimiento de la ocupación en los sectores productores de servicios. En efecto, mientras que entre el primer trimestre de 2007 y el cuarto de 2008 el empleo registrado en los sectores productores de bienes se expandió en 12,9%, en los sectores productores de bienes dicho incremento fue sólo de 6,2%.

La contracción del nivel de actividad económica a lo largo de 2009 no sólo determinó el fin de la expansión del empleo registrado sino también una contracción del mismo en el segundo trimestre. En efecto, el empleo registrado se redujo en 2,0% en el segundo trimestre de 2009 con respecto a idéntico período de 2008. Si bien la reducción del empleo se produjo en la inmensa mayoría de los sectores productores de bienes y de servicios, fue más aguda en los sectores productores de bienes, en donde se contrajo 5,1% con respecto a idéntico período del año anterior. Esta disminución fue liderada por la caída del empleo en la construcción, que tuvo una reducción de 9,4% con respecto al año anterior, en tanto que en el conjunto de la industria manufacturera el descenso alcanzó el 4,3% (Gráfico N° 10).

Gráfico N° 10. Variación interanual del empleo registrado por rama de actividad, 2° trimestre 2009. (en porcentajes)



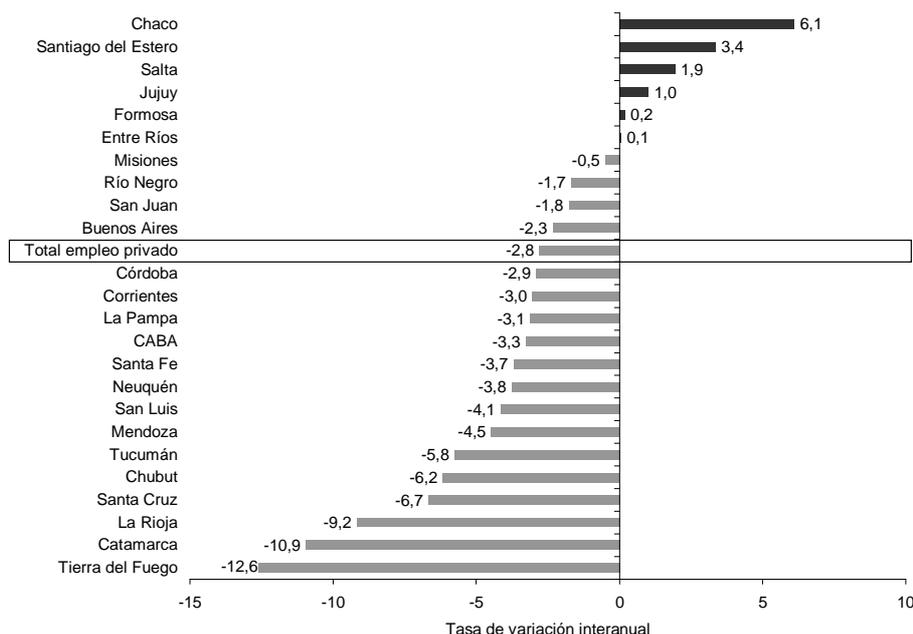
Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del SIJYP.

Por otro lado, se debe resaltar el crecimiento que registró el empleo en la rama administración pública y defensa, que se elevó 1,6% entre el segundo trimestre de 2009 y el mismo período del año anterior. Si bien no ha sido, en términos porcentuales, el sector que registró el mayor crecimiento en el nivel de empleo, si lo ha sido en términos de generación de puestos de trabajo, ya que no hay ningún otro sector que haya generado 20.000 puestos de trabajo a lo largo del último año. De esta forma, el aumento del empleo público registrado morigeró la contracción del empleo.

En síntesis, el empleo registrado durante el segundo trimestre de 2009 se contrajo 2,0% con respecto al mismo período del año anterior, determinando la pérdida de casi 165 mil puestos de trabajo. En la actualidad, el nivel de empleo registrado es similar al existente a comienzos del 2008, es decir en términos netos se perdieron todos los puestos de trabajo generados desde esa fecha. Si bien se produjo una contracción en el empleo registrado en la inmensa mayoría de los sectores de actividad, la intensidad del mismo varía significativamente entre los distintos sectores. Mientras que, en los sectores productores de servicios se registró una contracción del empleo registrado del 0,6%, en los sectores productores de bienes dicha reducción fue del 5,1%. En general, aquellos sectores que vieron más reducido su nivel de producto fueron aquellos en los que más disminuyó la ocupación. El sector agropecuario constituye una excepción, ya que la fuerte disminución de su producto que fue en gran parte consecuencia de la sequía no se vio asociada con una caída del empleo.

En términos de la evolución regional de los puestos de trabajo registrados del sector privado se observa una contracción prácticamente en la totalidad de las provincias argentinas. Las únicas provincias que registraron una expansión entre el segundo trimestre del 2009 e idéntico período del año anterior fueron: Chaco (6,1%), Santiago del Estero (3,4%), Salta (1,9%), Jujuy (1,0%), Formosa (0,2%) y Entre Ríos (0,1%). Con la excepción de la última de las provincias mencionadas, se trata, por lo general, de provincias con fuerte incidencia del empleo y de la inversión públicas. De este modo, cabe inferir que el mantenimiento del nivel de empleo en el sector público, conjuntamente con la expansión de la inversión pública, seguramente posibilitaron compensar la retracción del nivel de actividad acontecido en el resto de los sectores (Gráfico N° 11).

Gráfico N° 11. Variación interanual del empleo privado registrado por jurisdicción, 2° trimestre 2009. (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información del SIJYP.

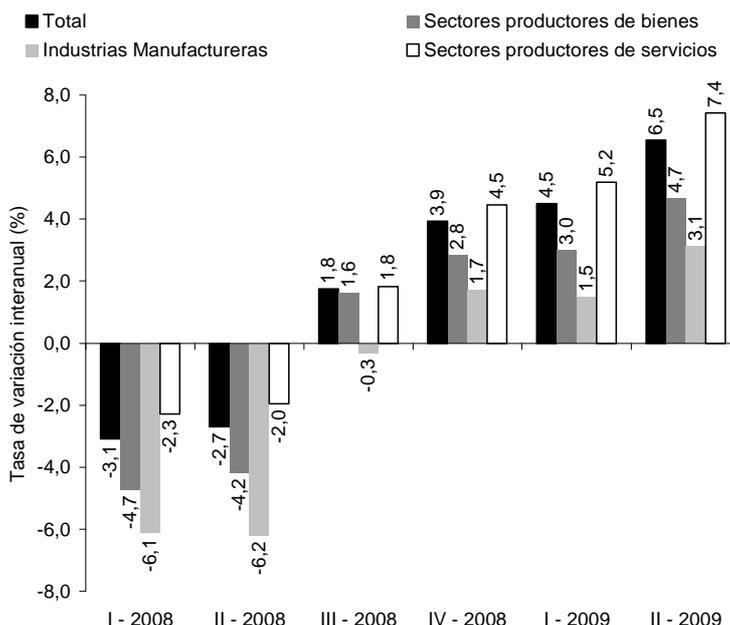
Sin embargo, se debe resaltar que esta información no es coincidente con respecto a la que brinda EPH sobre la evolución del empleo total. En efecto, de acuerdo con esta última fuente de información se observa una contracción del empleo del 3,1% en la región Pampeana, del 2,4% en Cuyo, del 1,6% en el NOA y del 0,7% en la región Patagónica en el segundo trimestre del 2009 con respecto a idéntico período del año pasado. En la tasa de empleo del NEA no se registra variación, mientras que en el Gran Buenos Aires se produjo un incremento del 0,2% en esta tasa.

Por último, a pesar de la disminución de los niveles de empleo, las remuneraciones reales de los asalariados registrados durante el segundo trimestre del 2009 mantienen la tendencia creciente registrada desde el tercer trimestre del año pasado.⁴ En efecto, si se comparan las remuneraciones reales de los asalariados registrados en el segundo trimestre de 2009 con respecto a idéntico período de 2008, se observa que las mismas se incrementaron en promedio 6,4%, en tanto que en los sectores productores de servicios dicho incrementó alcanzó el 7,4% y en los sectores productores de bienes el 4,7% (Gráfico N° 12).

Se debe resaltar que uno de los sectores más afectados por la contracción del nivel de actividad, la industria manufacturera, es el que evidenció un peor desempeño en términos de la evolución de las remuneraciones netas de los trabajadores. De esta forma, si bien la reducción en los puestos de trabajo en este sector no determinó una contracción de las remuneraciones reales, si condujo a una menor tasa de expansión de las remuneraciones con respecto a otros sectores que se vieron menos afectados por la crisis.

Gráfico N° 12. Variación interanual de la remuneración neta promedio por sector de actividad, 2° trimestre 2009 (en porcentajes).

⁴ Lamentablemente, como consecuencia del desmantelamiento del sistema estadístico nacional, no se dispone de información sobre la evolución de las remuneraciones para el conjunto de los asalariados en los años 2007 y 2008.



Nota: Las remuneraciones reales se estimaron considerando el IPC-7 provincias.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del SIJYP y Direcciones provinciales de estadística de 7 provincias.

La elevación de los salarios reales de los trabajadores registrados durante este período seguramente está asociada a la disminución en el ritmo de variación de los precios, que fue consecuencia de la contracción en el nivel de actividad económica. En buena medida, muchos de los convenios acordados en el último período tomaron como referencia un ritmo de variación de precios superior al que luego efectivamente se produjo. Si bien este proceso permitió una acotada recuperación de los salarios reales, no es suficiente para compensar las pérdidas de poder adquisitivo registradas en los últimos años como consecuencia de la inflación.

En síntesis, a lo largo del primer semestre del presente año como consecuencia de la crisis internacional, pero también de los limitantes propios del patrón de crecimiento adoptado tras el colapso del régimen de convertibilidad, se asistió a una reversión de las tendencias existentes en el mercado de trabajo desde que se inició el proceso de recuperación económica en 2003. En particular, la última información disponible, correspondiente al segundo trimestre de 2009, muestra un marcado deterioro de las principales variables ocupacionales, dejando atrás la etapa de estancamiento del nivel de empleo iniciada en 2007 para dar paso a una fase de franca contracción. Si bien a nivel macroeconómico algunos indicadores muestran que la economía estaría comenzando a recuperarse de la crisis desde la segunda mitad de este año, no resulta claro que esta situación pueda tener rápidamente impacto sobre el nivel de ocupación.